

El Nacional

# LA DEUDA IMPOSIBLE

Según los bancos acreedores, la deuda del Tercer Mundo es una crisis que va cejando. Pero los dirigentes de las naciones latinoamericanas más endeudadas denuncian que sus deudas de 350.000 millones de dólares los están asfixiando.

Entretanto, el gobierno del presidente Raúl Alfonsín dispuso una devaluación del 18 por ciento del peso argentino, la mayor decretada desde que entró en funciones hace 17 meses y los observadores estiman que la medida responde a compromisos adquiridos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), dentro del proceso de refinanciamiento de la deuda externa. Por cierto, el director-gerente del FMI, Jacques de Larosiere, aprobó en Washington el programa de austeridad presentado por Argentina, paso previo necesario para movilizar la cooperación financiera necesaria para atender su deuda externa, según se anunció. Pero al mismo tiempo, el FMI planteó metas más duras para conceder un auxilio financiero al Brasil, según fuentes del gobierno en Brasilia. Entretanto, la bomba de la deuda sigue haciendo ¡tic!, y la amenaza de explosión social se siente en las continuas huelgas laborales en Dominicana o en Bolivia.

El redactor financiero de The Associated Press, David Smyth, ofrece un panorama completo acerca de la deuda externa, que a pesar de la calma no deja de ser el ojo en el centro de la tormenta.

# PAGAR...

# ... O VIVIR

En Brasil, cuya deuda externa de 100.000 millones de dólares es la mayor del Tercer Mundo, el presidente José Sarney advirtió recientemente que "Esta deuda no será pagada con el hambre de los brasileños".

En Argentina, tercera entre los deudores, con obligaciones externas por valor de 48.000 millones de dólares, el presidente Raúl Alfonsín expresa llanamente que "América Latina no puede pagar la deuda externa sobre la base del hambre de su pueblo por dos razones: la primera porque resultaría una inmoralidad, y la segunda porque resulta imposible".

En Perú, donde la deuda externa de 13.500 millones de dólares es la carga de mayor peso en el presupuesto del gobierno, el presidente electo Alan García Pérez, que asume el poder el 28 de julio, prometió "defender al país ante los requerimientos de los acreedores internacionales".

Para el presidente Belisario Betancur de Colombia, país que enfrenta una deuda externa de 10.500 millones de dólares, la deuda latinoamericana es una "bomba de tiempo".

Betancur señaló que "América Latina deberá pagar más de 800.000 millones de dólares en términos de servicio de la deuda en los próximos 15 años".

Advirtió, pues, que sería "insensato continuar con estrategias de desarrollo que descansen en grado excesivo sobre el financiamiento externo".

América Latina representa alrededor de la mitad de los 700.000 millones de dólares de deudas acumuladas por naciones del Tercer Mundo y es actualmente la región que más preocupa a los banqueros internacionales.

Preocupa muy especialmente a los bancos comerciales estadounidenses, que son los principales prestamistas de la región.

Deutsche Bank, el banco comercial más importante de Alemania Federal, señaló en un reciente informe que "los compromisos de los bancos europeos han sido relativamente mayores en Asia, Africa y Europa oriental", regiones donde el problema de la deuda internacional se ha reducido debido a los resultados económicos relativamente mejores logrados por esas naciones en años recientes.

# CRISIS DE CONFIANZA

Fuera de América Latina, entre los países más endeudados figuran las Filipinas, con una deuda de 26.000 millones de dólares; Turquía, 20.000 millones; Nigeria, 10.300 millones; y Zaire, con 4.000 millones.

En total, la deuda de todos los países del Tercer Mundo ascendía a 895.000 millones de dólares al fin de 1984, según el Banco Mundial, y no da señales de disminuir. Al contrario, va aumentando, y a fin de este año llegará probablemente a 970.000 millones de dólares, según la misma institución.

La cuestión de la deuda del Tercer Mundo llegó a una etapa crítica en agosto de 1982, cuando México se vio en dificultades financieras y suspendió el pago de capitales de su deuda externa. El problema tuvo su origen cuando los bancos occidentales, sus arcas llenas de dólares de los países exportadores de petróleo a raíz de la cuadruplicación del precio del petróleo a principios de la década de 1970, comenzaron a prestar miles de millones de dólares a los países del Tercer Mundo.

El problema se convirtió en crisis cuando la cotización del petróleo comenzó a declinar, lo que redujo la afluencia de fondos de los países de la OPEP y colocó a importantes exportadores de crudo, como México, en un aprieto financiero.

Según William R. Rhodes, ejecutivo bancario de Nueva York que encabeza los comités de bancos acreedores que negocian con los tres deudores más importantes -México, Brasil y Argentina- "después de dos años y medio de constante trabajo, se ha logrado progreso. Prácticamente ya no se oye hablar de repudio de deudas u otras soluciones radicales".

El Fondo Monetario Internacional, con sede en Washington, también observa "con cauteloso optimismo" la situación de la deuda del Tercer Mundo, según afirmó el director ejecutivo del FMI, R.K. Joyce, en una reunión financiera en Toronto, Canadá, el 3 de junio.

Institutional Investor, una revista financiera norteamericana que publica semestralmente una encuesta de bancos internacionales, halló también en su encuesta más reciente, que los bancos comerciales aparentemente están recuperando confianza en el sistema financiero internacional.

En la encuesta se les pide a un centenar de bancos internacionales que evalúen en una escala de 0 a 100 la re-

putación crediticia de más de cien naciones. El promedio de las 109 naciones evaluadas subió en marzo a 40,2 puntos de 39,7 un año antes. Es la primera vez que esta cifra sube después de cuatro años de constante descenso.

La revista observó no obstante que la confianza de los bancos no ha vuelto a recuperar el nivel que imperaba anteriormente. Antes de que la crisis crediticia del Tercer Mundo comenzara en 1982, el promedio de las naciones se hallaba por encima de 50.

En América Latina, entretanto, el promedio de las naciones de la región sigue bajando, de 22,8 en marzo de 1984 a 22,3 en marzo de este año.

## CALLEJON SIN SALIDA

Aunque se haya logrado algún progreso, las naciones latinoamericanas consideran que se encuentran en un callejón sin salida. Si bien Latinoamérica acumuló un superávit de 37.600 millones de dólares en el comercio exterior el año pasado, por ejemplo, este progreso se vio anulado por los pagos de 37.300 millones que tuvieron que efectuar.

Entre 1982 y 1984, según el presidente Alfonsín, "ha habido una transferencia real de capitales de Latinoamérica hacia el norte del orden de los 75.000 millones de dólares. Es decir, el capital suficiente como para dar empleo a cuatro millones de habitantes de nuestro subcontinente".

Entretanto, es en México, donde la crisis afloró por primera vez, que se ven los primeros indicios de una solución. México fue el primer país que concertó un plan de rescate financiero con el Fondo Monetario Internacional. El FMI prometió su ayuda a cambio de que México tomara enérgicas medidas para restaurar su salud económica.

México se encuentra ahora en el tercer y último año del plan de austeridad propuesto por el FMI, y es considerado el país deudor que con mayor éxito ha emprendido medidas decididas para frenar la inflación, reducir los gastos del gobierno y reactivar la economía nacional.

Las acciones tomadas por el gobierno mexicano restauraron la confianza de los bancos comerciales internacionales en la economía del país, lo que permitió la renegociación de alrededor de la mitad de la deuda externa. A fines de marzo pasado el gobierno mexicano firmó la primera parte de un acuerdo con más de 600 bancos comerciales mediante el cual se aplazará, sobre un período de 14 años, el pago de deudas por valor de 48.700 millones de dólares.

Brasil, Argentina y otras naciones deudoras están negociando acuerdos similares para aliviar la carga de la deuda mediante una prórroga de pagos sobre períodos de varios años.

Sin embargo, en todos los países deudores existe una fuerte resistencia política a las severas condiciones impuestas por el FMI; cuyo cumplimiento es una condición indispensable impuesta por los bancos comerciales en la mayoría de los casos antes de que estos accedan a renegociar las deudas.

En Perú Alan García declaró después de las elecciones: "Un país agobiado por su deuda externa tiene derecho a no ser ahogado por las condiciones financieras de un organismo como el FMI, que es un poco la policía internacional de los países más ricos e industrializados".

Un programa económico del FMI fue suspendido a fines del año pasado y García ha insistido que no acudirá al FMI para renegociar la deuda externa peruana.

## CONDICIONES DEL FMI

El FMI, no obstante, se mantiene firme en su posición. El director ejecutivo Joyce subrayó que los países deudores deben "mantener sus compromisos para con los programas de ajuste económico", reducir los déficit gubernamentales, frenar la inflación, restringir la emisión monetaria, eliminar algunos subsidios gubernamentales y mantener tipos de cambio realistas.

Entretanto, en Cuba, que debe unos 3.400 millones de dólares a acreedores occidentales y según algunos cálculos unos 22.000 millones a países del bloque soviético, el presidente Fidel Castro vaticina que "la cuenta regresiva de la crisis de la deuda llegará a cero en 1988".

Ese año, según Castro, los bancos europeos y norteamericanos se vendrán abajo como resultado de una "guerra no declarada" contra los países en desarrollo.

Castro ha instado a los países deudores a no pagar, pero en un reciente informe de sus acreedores occidentales, el gobierno cubano se comprometió a cumplir fielmente con sus propias deudas.

En algunos países deudores existe escepticismo en cuanto a una solución debido a la situación política imperante. En las Filipinas, por ejemplo, el industrial Jaime Ongpin afirma que nuevos créditos otorgados por los bancos y el FMI, y el alargamiento de plazos para pagar la deuda Filipina de 26.000 millones de dólares no lograrán restaurar la confianza económica necesaria para lograr la recuperación económica.

En las Filipinas, opina Ongpin, "los problemas nunca se resolverán si no renuncia el presidente Ferdinando Marcos o si no acepta reformas reales y sustanciales para restaurar la democracia y poner fin a su gobierno de un solo hombre, que es la causa primordial de todos nuestros problemas económicos y políticos actuales".

En la prensa financiera estadounidense también se notan dudas con respecto a las perspectivas de una pronta solución a la cuestión de la deuda del Tercer Mundo. En un reciente artículo la revista Institucional Investor observó que "existen buenas razones para preocuparse de que la calma actual no es más que el ojo en el centro de la tormenta".

Los 12 deudores más importantes son:

millones de dólares

1 -Brasil	100.000
2.-México	96.000
3.-Argentina	48.400
4.-Venezuela	35.000
5.-Filipinas	26.000
6.-Turquía	20.000
7.-Chile	20.000
8.-Perú	13.500
9.-Colombia	10.500
10.-Nigeria	10.300
11.-Ecuador	7.100
12.-Uruguay	4.700

La situación de la deuda externa actualmente de cada país es la siguiente:

## Brasil

Aunque la deuda brasileña de más de 100.000 millones de dólares es la mayor del mundo, el nuevo gobierno civil que asumió el poder el 15 de marzo, después de 21 años de gobiernos militares, ha prometido pagarla una vez que obtenga condiciones aceptables.

El Presidente José Sarney manifestó que "el Brasil no eludirá sus promesas", pero añadió que "esta deuda no puede ser pagada con el hambre de los brasileños". El Brasil comenzó a recibir partes de un crédito de 4.900 millones de dólares del FMI en 1983. Las entregas se demoraron periódicamente debido a que el gobierno no había cumplido con el plan económico aprobado por el FMI, especialmente con respecto a la inflación y los gastos del sector público.

El FMI y el gobierno están conversando actualmente luego de una suspensión en diciembre pasado cuando las promesas hechas por el gobierno no se cumplieron, en opinión del FMI.

La inflación llega actualmente a más del 220 por ciento, pero el Ministro de Finanzas Francisco Dornelles afirma que ha de bajar a alrededor del 200 por ciento a fin de este año.

El Brasil ha pagado sólo intereses sobre la deuda desde 1983. Espera renegociar 43.000 millones de dólares de créditos que vencen entre 1985 y 1991, aspirando a aliviar la carga con períodos de gracia, prórrogas e intereses reducidos.

La nación acumuló un superávit de unos 13.000 millones de dólares en el comercio exterior el año pasado y el gobierno anticipa que el superávit será de 11.000 millones en 1985.

Dornelles declaró recientemente ante el Congreso que las renegociaciones deben ser realistas y deben dejar campo para el crecimiento económico, o de lo contrario "arriesgarán la inestabilidad política y social".

Dornelles afirmó que "no romperemos con el FMI, pero no podemos aceptar programas que causan recesión, desocupación y ofenden nuestra soberanía nacional".

Se calcula que el desempleo y el subempleo afectan al 40 por ciento de la población y la nación ha sido sacudida por una serie de huelgas desde que el nuevo gobierno asumió el poder.

## México

México está en segundo lugar entre los grandes deudores con una deuda externa de 96.000 millones de dólares y es el que más ha avanzado hacia la solución del problema.

En marzo pasado firmó la primera parte de un acuerdo con los bancos internacionales para prorrogar sobre un período de 14 años unos 48.700 millones de dólares adeudados. Es el acuerdo más importante de este tipo jamás logrado.

William R. Rhodes, presidente del comité bancario que negoció el acuerdo con México, afirma que el mismo ha de permitir que México vuelva a los mercados financieros internacionales a fines de este año para reanudar los préstamos voluntarios por parte de los bancos, que actualmente sólo prestan por obligación bajo los acuerdos pactados con los países deudores.

El secretario de Finanzas, Jesús Silva Herzog, manifestó últimamente que México está avanzando "como ningún otro país en desarrollo" frente a sus problemas crediticios.

No obstante, reconoció que "nunca hemos considerado que los problemas están resueltos".

En realidad, algunos analistas temen que México está tropezando con dificultades. En su última carta de intención al FMI, el gobierno mexicano fijó una meta del 35 por ciento de inflación en 1985, pero los analistas consideran que probablemente llegará al 52 o 58 por ciento, o sea escasamente inferior al 59,2 por ciento del año pasado.

En cuanto al déficit federal, el gobierno había proyectado reducirlo al 5,5 por ciento del Producto Bruto Nacional el año pasado, pero en realidad subió al 7,4 por ciento.

Analistas particulares estiman que el gobierno ha mantenido un alto nivel de gastos públicos en 1985, año en que se celebran elecciones en julio para el Congreso y las gobernaciones de siete de los 31 estados.

Anticipan que se reducirán los gastos después de los comicios, pero los analistas piensan que el gobierno continuará resistiendo la presión del FMI para que reduzca los subsidios al transporte. En la capital un viaje en subterráneo cuesta un peso (medio centavo de dólar) y en autobuses tres pesos.

## Argentina

Argentina, tercera entre las naciones deudoras, enfrenta una deuda de 48.400 millones de dólares. Pagó 4.400 millones de dólares de 5.500 millones que debió saldar en 1984 y en lo que va del año en curso ha pagado 50 millones de los 1,350 millones adeudados.

En marzo se suspendió un crédito puente de 1.400 millones de dólares del FMI porque esa organización consideró que el país no había alcanzado las metas propuestas en la lucha contra la inflación. El costo de la vida ha subido más del mil por ciento en el último año y el FMI está insistiendo en mayores reducciones de los gastos gubernamentales y otras medidas de austeridad.

Depende del logro de un acuerdo con el FMI la concesión de un nuevo crédito de los bancos comerciales por valor de 4.200 millones de dólares.

El peligro de la pérdida del crédito internacional y el descontento popular ante la espiral inflacionaria han inducido al presidente Alfonsín a aceptar medidas de austeridad que había rechazado de plano por considerar que exigían un sacrificio popular excesivo. Algunos, especialmente los dirigentes obreros del Partido Peronista opositor, lo acusan de haber cedido demasiado ante el FMI.

# Venezuela

El 17 de mayo Venezuela firmó un acuerdo con el comité que representa a los bancos acreedores para refinanciar parte de su deuda de 35.000 millones de dólares, la cuarta en importancia en América Latina.

Funcionarios del gobierno han emprendido una gira global para procurar la aprobación de los 460 bancos acreedores en los Estados Unidos, Europa, Japón y el Medio Oriente.

Según el presidente Jaime Lusinchi, el acuerdo ofrece a Venezuela condiciones muy positivas, y aun las mejores obtenidas por cualquier país hasta ahora.

El acuerdo abarca 21.200 millones de dólares de la deuda del sector público, que llega en total a 27.000 millones de dólares. Se han de efectuar pagos de unos 5.000 millones de dólares durante los próximos 12 años, con un pago inicial de 750 millones este año.

El acuerdo con Venezuela fue el primero en Latinoamérica que se logró sin que se estipulara un plan de austeridad económica recetado por el FMI, Lusinchi asumió la presidencia el 2 de febrero del año pasado con la promesa de pagar la deuda "hasta el último centavo" y sin aceptar un plan del FMI.

Lusinchi inmediatamente impuso medidas de austeridad que incluyeron algunos de los elementos de la fórmula clásica del FMI: devaluación de la moneda, reducción del 10 por ciento en los gastos del gobierno, rebajas de sueldos de algunos funcionarios gubernamentales.

Los banqueros aparentemente quedaron impresionados por el plan de Lusinchi y por el aumento de las reservas internacionales del país, que subieron a 13.000 millones de dólares.

El acuerdo en torno a la deuda pública no resolvió el problema de la deuda del sector privado, que asciende a unos 8.000 millones de dólares y ha sido un dolor de cabeza para los banqueros desde que se impuso el control de cambio en enero de 1983.

# Chile

Chile tiene una deuda externa de 20.000 millones de dólares, que ha sido quintuplicada en los casi 12 años de gobierno militar.

El gobierno se apresta a firmar un nuevo acuerdo con la banca acreedora externa mediante el cual se repactan los pagos de las amortizaciones de 1985 a 1987 por un monto de 6.000 millones de dólares por concepto de intereses y amortizaciones de capital.

Con el acuerdo, el gobierno busca además obtener los recursos para cubrir las brechas por el déficit de la balanza de pagos. Los nuevos recursos, según ha informado el Banco Central, alcanzan a casi 2.000 millones de dólares aportados este año y el próximo.

El acuerdo con los bancos se logró tras una moratoria por el primer semestre. Las negociaciones se iniciaron después de acordar Chile con el FMI, en febrero, un programa de ajuste económico que prevé una inflación del 25 al 30 por ciento, una limitada pérdida de reservas y un crecimiento económico que podría ser entre el dos y el cuatro por ciento.

La renegociación de la deuda externa implica los créditos adeudados a la banca internacional privada, por cuanto el gobierno se negó a acudir al Club de París para recontactar los vencimientos de unos 200 millones de dólares este año contratados con los gobiernos de países miembros de ese organismo.

## Perú

El presidente Alan García siempre ha insistido que no acudirá al FMI para renegociar la deuda externa peruana de 13.900 millones de dólares y prometió defender al país contra los requerimientos de sus acreedores extranjeros.

Al abandonar el sillón presidencial, el presidente Fernando Belaúnde Terry deja el país en un estado de mora con respecto al pago de capitales e intereses sobre la deuda. Un entendimiento con los acreedores había estipulado el pago de 50 millones de dólares mensualmente, pero desde julio pasado el Perú ha efectuado sólo tres pagos, el mayor de ellos de 26 millones de dólares.

El Perú informó que ha decidido no echar mano a sus reservas de divisas (que ascienden a unos mil millones de dólares) para efectuar un pago. Esta decisión podría significar que las autoridades bancarias estadounidenses podrían declarar que las deudas peruanas deben ser clasificadas como "de valor dañado". Esto obligaría a los bancos acreedores norteamericanos a establecer reservas especiales y a rebajar sus utilidades, lo que reduciría evidentemente su disposición a facilitar más fondos al Perú.

## Colombia

La deuda externa colombiana asciende a 10.500 millones de dólares. Colombia no ha dejado de pagar intereses y amortización de capital a pesar de atravesar por una grave crisis económica.

El país no ha firmado convenios formales con el FMI pero ha puesto en vigencia un programa de "ajuste económico" que incluye la devaluación de la moneda en por lo menos un

40 por ciento este año, austeridad fiscal, reducción de incrementos salariales y reajuste de tarifas de servicios públicos. Todo esto es examinado trimestralmente por el FMI para presentar sus recomendaciones a los bancos acreedores de Colombia.

Después de tres años de sufrir el cierre de los créditos Colombia ha comenzado a recibir préstamos que para los próximos meses sumarán un total de 1.300 millones de dólares. Algunos están destinados a impulsar grandes programas de desarrollo carbonífero y petrolero.

El presidente Belisario Betancur advirtió no obstante ante una reunión de organizaciones financieras latinoamericanas que la deuda externa latinoamericana es todavía una "bomba de tiempo". Dijo que es necesario reactivarla mediante la reducción de intereses y ampliación de plazos de pago para que América Latina pueda pagar.

## Ecuador

En diciembre del año pasado Ecuador llegó a un acuerdo con sus acreedores a través del FMI que le permitió refinanciar toda su deuda externa de 7.100 millones de dólares, incluso los créditos que vencen entre 1985 y 1989.

Como condición de la refinanciación, Ecuador tendrá que pagar 4.300 millones de dólares en intereses a 400 acreedores privados en los próximos cuatro años.

Ecuador está al día con los pagos de intereses y aplica medidas de austeridad recomendadas por el FMI.

La refinanciación significa ventajas considerables para Ecuador, ya que sus pagos representarán el 34 por ciento de sus ingresos en concepto de exportaciones, comparado con el 77 por ciento antes del acuerdo.

En un reciente comunicado el gobierno declaró que la renegociación significa un alivio muy importante para la balanza de pagos del país entre 1985 y 1989.

Ecuador renegoció el 25 de abril con el llamado Club de París su deuda de 441 millones de dólares para con gobiernos extranjeros.

## Uruguay

Uruguay debe 4.700 millones de dólares. Aunque no se celebran negociaciones formales, el gobierno y funcionarios del FMI están discutiendo la posibilidad de un acuerdo crediticio.

El presidente Julio Sanguinetti, que asumió el poder el 1º de marzo al fin de 12 años de gobiernos militares, ha dicho que la refinanciación por parte de los acreedores es la única forma de lograr que el país sea drenado de

los fondos que necesita para reactivar su economía estancada.

Sanguinetti ha anunciado su propio "riguroso" programa de austeridad que reduce los gastos y los subsidios gubernamentales.

Un acuerdo firmado con el FMI en abril de 1983 que debía suministrar 410 millones de dólares en un período de dos años, fue suspendido en 1984, cuando Uruguay no cumplió con las metas de austeridad. Sin embargo el país ha mantenido una política estricta de satisfacer sus obligaciones financieras sin moras.

## Bolivia

Bolivia tiene una deuda externa de 4.500 millones de dólares, de cuyo total 1.200 millones corresponden a bancos privados. El país no ha efectuado pagos sobre la deuda privada desde abril del año pasado. El gobierno informó a los bancos privados que no pagará la deuda particular hasta que mejore la situación económica nacional.

Bolivia tiene la tasa de inflación más alta del mundo (el 2.700 por ciento el año pasado), una tasa de desocupación del 15 por ciento y graves dificultades en el pago de salarios. El 50 por ciento de lo que producen sus exportaciones se destina al servicio de la deuda.

Bolivia no ha llegado a un acuerdo con el FMI. La Confederación Obrera Boliviana (COB) se opone a tal acuerdo y el gobierno de centroizquierda ha demostrado renuencia a tomar medidas impopulares que podrían desgastar su respaldo popular. El gobierno del presidente Hernán Siles Zuazo ha devaluado el peso boliviano y aumentó los precios varias veces pero se ha abstenido de medidas ulteriores debido a la oposición de las fuerzas obreras.

El gobierno actual sostiene que un acuerdo con el FMI debe ser concertado por el nuevo gobierno que asumirá el

## Paraguay

Paraguay tiene una deuda externa de sólo 1.600 millones de dólares. No procura refinanciamientos pero ha tomado medidas para limitar las importaciones para mejorar su balanza comercial. Las medidas incluyen la producción de alcohol en reemplazo de productos petroleros y un plan para lograr la autosuficiencia en la producción de trigo este año.

El país efectúa pagos de intereses de 106 millones de dólares anualmente, lo que equivale a un tercio de sus ingresos provenientes de la exportación.